

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses ó menos	Año
Madrid: 1 peseta al mes.	3.00	32.00
Con Mundo Gráfico.	4.00	40.00
Prova. Con otros regalos.	1.00	10.00
Sin regalo.	0.50	5.00
Postales.	0.10	1.00
Unión postal.	0.10	1.00
Extranj. (No comprendidos los 10.00)	0.20	2.00
Extranj. (No comprendidos los 10.00)	0.20	2.00

TELÉFONO NÚM. 2271

Fundador: SANTIAGO MATAIX.

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOÉT.

EL MUNDO

ANDRÉS DE BOÉT

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

servicio doméstico los originales

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

NUESTROS INTERVIEWS

Los socialistas y el Gobierno

Habla Daniel Anguiano.

La interpretación al ministro de la Gobernación expresada por el diputado socialista Sr. Largo Caballero, y a la cual dió tan completa respuesta el Sr. Silveira, necesitaba, a nuestro juicio, por su mucha importancia, una cuantiosa aclaración que fijase su verdadero significado.

El socialismo español, disintiendo de la orientación que en otros países tiene, ha seguido rumbos un tanto equivocados que le han colocado en situación retardataria; las reivindicaciones de los obreros socialistas, fueron siempre a la zaga de ideología política. Paradoja revolucionaria antes que social, no consiguió aquella plenitud de desarrollo y de fuerza que eran naturales, dada su peculiaridad y la justicia y razón de su existencia.

Y como nosotros estamos en todo momento dispuestos a esta clase de declaraciones, y de aclaraciones, para poner unos cuantos puntos a las tesis de aquel debate nos fuimos a la Casa del Pueblo, donde, por celebrarse el XI Congreso socialista, calculamos se habían de encontrar los diputados del partido. Y así era, en efecto, atendidos por muy cortés y amistosamente D. Daniel Anguiano, a quien habíamos de interrogar, ya que el Sr. Largo Caballero y el Sr. Prieto habían marchado ayer tarde a Barcelona.

Anguiano es un muchacho culto e inteligente, de espíritu moderno, abierto, por tanto, a la concesión. Una vez en el café de la Casa del Pueblo, sentados ante una mesa, comencé esta entrevista en los términos siguientes:

—Lo que quedó del debate.

—Fue, realmente, importante, como usted indica, comenzó diciendo el Sr. Anguiano, después de leer nuestra editorial de ayer—debísteis plantear por Largo Caballero y a respuesta que le diera el ministro de la Gobernación. Pedimos nosotros algunas cosas y ofreció otras y aún esas mismas, el ministro, la más importante es, a mi juicio, el reconocimiento pleno de la personalidad de las Asociaciones obreras con carácter general.

Esto es la mayor parte de las huelgas. Pero no basta que haya un Gobierno que presente el proyecto, sino que después es indispensable que ese Gobierno tenga unas Cortes que se apunten contra la oposición de las clases conservadoras, y que, ya aprobado, se cumpla, para al cumplimiento de eso, como ocurrió y viene ocurriendo con los ferroviarios. A mí me parece que se reconocen oficialmente su personalidad, pero las Compañías se negaron y se niegan a reconocerlos y a pactar con la colectividad.

—Otro de los propósitos del ministro de la Gobernación es el fijar la jornada máxima y el salario mínimo.

—Sí, señor. Y eso, junto con los contratos de trabajo y la extensión de la ley de Accidentes del Trabajo a los obreros agrícolas, modificándola en un sentido más liberal y justo, sería base de muchas ventajas para todos, patronos y obreros, a ninguno de los cuales les conviene las huelgas. Pero vuelve a insistir en que hacen falta muchas cosas. Creemos que el ministro no presentará esos proyectos.

—Por qué no?

—Por que mucha que sea su voluntad, tal vez no le dejarían por quien representa otro de los poderes de la nación.

—Un ministro no anuncia unos proyectos a las Cortes sin la aceptación anticipada del poder a que están se refiere.

—Y luego, la estructura de las Cámaras y su composición alejan la esperanza. No creemos que el Gobierno pueda sacar adelante esos proyectos, teniendo que contar obligadamente con los votos de los conservadores.

Los frenos del pesimismo.

—Estimo, Sr. Anguiano, que el pesimismo exagerado del partido socialista, o mejor dicho, de sus representantes en Cortes, es el freno fundamental que le ataja el camino recto y verdadero.

—No lo crea usted. Es que estamos convencidos de la imposibilidad de lograr nuestras aspiraciones con el régimen monárquico.

—Y, sin embargo, yo le pregunto a usted concretamente: ¿Dado el caso de que el Gobierno presente esos proyectos, usted no los apoyaría con sus votos y con su actuación pública frente a la oposición conservadora?

—Claro está que sí. Pero insisto en que no lo haré.

—Pero si lo hiciera...

—Le apoyaríamos para conseguir eso, venga de donde venga.

—Hay en el Gobierno elementos liberales, como el conde de Romanones y el Sr. Alba, que han querido incorporarse a ustedes al Poder. Desde arriba podrán ustedes anticipar la hora, y si no todas las concesiones reivindicadas, conseguir muchas más cosas que en la oposición y con una minoría restringida, pues no está en proporción con la importancia del partido, y mucho menos con la marcha del socialismo en todas partes. En Alemania—por citar la nación de más autocracia—había ya hace diez años 80 diputados socialistas.

—Y en la actualidad había 110.

—En Francia, en Inglaterra, en Italia... los socialistas han compartido el poder, dentro del régimen imperante, no varío como en esas cuatro naciones. ¿Cómo aquí el socialismo se esfuerza en negar toda colaboración a los elementos liberales? ¿Acaso el proyecto ya presentado por el Sr. Alba sobre régimen fiscal de la propiedad inmueble, no es todo lo avanzado que pudiera imaginarse, ya que en él se llega hasta la transformación de los arrendatarios en propietarios?

El programa de la lejanía.

—En primer lugar, nosotros no somos partidarios de la propiedad para el obrero, sino del usufructo, porque en aquel caso, los que ya se ven propietarios se convierten automáticamente en burócratas conservadores. No

CAÍN Y HERODES

La maleficencia de la provincia

El problema en el Senado.

La intervención en el Senado del señor marqués de Portago, ha vuelto a dar actualidad palpitante al problema de la Beneficencia provincial. Las primeras manifestaciones del senador prócer dieron lugar a un debate en la Diputación provincial, en el cual, creyéndose ahogar las justas protestas del señor marqués de Portago, se aportaron nuevas pruebas del abandono, de la inercia, del inhumano desamparo en que se tiene a los que han de acudir a los establecimientos benéficos. Asunto es éste que los lectores de EL MUNDO conocen, por la campaña intensa y amplia realizada en estas mismas columnas, al describirse por uno de nuestros compañeros todos los horrores de la Inclusa de Madrid, donde estaban condenados fatalmente a muerte todos los niños que depositaba en el torno la miseria ó el amor culpable. Pero no es la Inclusa, verdadera mansión de Herodes, lugar elegido para el abandono oficial, sino que la misma conducta reprensible, lindera con lo delictivo, se sigue en todos los Centros benéficos que la provincia está obligada a sostener.

En la última intervención del señor marqués de Portago, en el Senado, se recoge un ramillete de hechos insólitos, que se bastan para echar un baldón atroz sobre la Corporación oficial, que a lugar a las deficiencias que se observaban en la Beneficencia provincial, que «familias», con enfermos en el Hospital Provincial, se quejaban desde hacía ocho días de que no había medicamentos de ninguna clase, debido a que la Diputación no paga a los proveedores desde el 11 de Marzo pasado.

Y el efecto de esta denuncia del marqués de Portago no fué, como debía esperarse, poner remedio al mal, sino plantear un debate en la Diputación; debate que, pretendiendo ahogar con un aluvión de tópicos los palabras del senador, fué parte a que se pusiera al descubierto toda la horrible verdad. Gracias a él se supo que, en efecto, son muchas las salas en las que no hay medicamentos, debido a que el señor Utrilla no se niega a facilitarlos, porque no se le paga. Pero, hay más; no sólo ocurre eso en el Hospital Provincial, sino en la Casa de Maternidad, en el Asilo de San José, en la Inclusa y en el Colegio de las Mercedes. ¿Esto sólo? No. Otro diputado afirmó en el solemne debate de «desagrar» de la Diputación provincial, que en San Juan de Dios, ha faltado muchos días el material de cura, por lo cual no han podido ser curados muchos enfermos.

Así anda la Beneficencia provincial de Madrid; todo manga por hombre, y sin que se vea el fin al desahuyarse, que está cubriendo de ludibrio a los responsables de que tal ocurra. Pero no es que no se vea acrecerse la hora del remedio; es que los males preteritos subsisten, y otros nuevos hacen más grave la situación. No hay medicamentos, falta material de cura; pero si todavía no se ha llegado a la carencia de alimentación para los asilados, no es a la Diputación provincial a quien se le debe. Se registra este hecho: «Los proveedores de comestibles están sin pagar, hasta el extremo de que hay un comerciante a quien se le deben 80.000 duros; pero, sin embargo, si sigue proveiéndolos a los asilados por caridad; ¿Por caridad? Mas no caridad oficial, sino privada. Los pobres niños, los viejos desvalidos, los desgraciados enfermos, si llegan a tener que llevarse algo a la boca, a disfrutar de alguna cordialidad piadosa, de medicinas para combatir sus dolores, se lo deben a proveedores y médicos filántropos, que acuden con su socorro allí donde las corporaciones tienen que realizar su función benéfica.

Claro que esas aportaciones privadas, que inspira el sentimiento de caridad, no bastan a llenar las lagunas de la tutela oficial. Esto es lo más desolador, y lo que reclama remedio urgente y castigo para la negligencia, si hay lugar a ello. En la Inclusa, no obstante la enérgica campaña que inició EL MUNDO, y todos los colegas secundarios, no cesó el desbarajuste, el pánico abandono, la herida profunda, que el pueblo de Madrid presencia inabismable, el escándalo—ha dicho el marqués de Portago—llega al extremo de que en todo el mes de Noviembre no se ha provisionado ni de carbón ni de leña, llegando estos últimos días a morir de frío tres niños. Los médicos pidieron, de oficio, 80 calentadores de cama y, como ni siquiera han recibido contestación, uno de los médicos ha manifestado que él no volverá más, para no autorizar, con su presencia, semejantes crímenes. ¿Hay tragedia más espantosa y siniestra? Pues a esas heridas, que sangran; a esas pústulas, que manan pus, se las quiere curar con un baldío expediente. Donde hace falta amor al desvalido, cumplimiento de los deberes que tienen a su cargo las corporaciones, para dotar de calor, de medicinas, de material de curas, de pan a los naufragos de la sociedad, se acude con el baldío y las diligencias mazorralas, a las que aportan sus «imparciales» juicios quienes, por negligencia ó por algo peor, se han hecho responsables solidariamente del punible abandono. ¿Difírase que al dedén por la alta misión benéfica se quiere unir el escarnio?

No son expedientes ni vanas palabras lo que las circunstancias exigen, no. Mientras se instruye un pintoresco expediente que incremente el baldío oficial, no se evita que la superioridad del Manicomio de Cienfuegos se niegue a recibir unos enfermos, por lo mucho que le debe la Diputación. Llenando páginas y más páginas

toridades militares en ejercicio de destino o mando militar y cualesquiera otros que tiendan a menoscabar su prestigio o a relajar los vínculos de disciplina ó subordinación en los organismos armados.

b) Cuando fuesen cometidos por medio de la imprenta, grabado u otro medio mecánico de publicación, sólo conocerá de ellos la jurisdicción de guerra si los encausados perteneciesen al Ejército ó incurriesen por ello en delito militar.

c) Los de instigación directa a la insubordinación ó a apartarse de sus deberes militares a quienes sirvan ó estén llamados a servir en los organismos armados.

Art. 6.º El séptimo número 10 de la ley de organización y atribuciones de los Tribunales de Marina quedará redactado en igual forma que para Guerra.

Art. 7.º Al 17 del Código de Justicia militar se adicionará lo siguiente:

«Art. 8.º—Esta última pena sólo será aplicable al caso del apartado segundo del artículo 10 de este Código, cometiendo sus grados, así como el mínimo de la prisión correccional a este único efecto por las reglas del libro primero del Código penal ordinario.

Art. 9.º Los Tribunales de Derecho de la jurisdicción ordinaria conocerán de los delitos de injuria y calumnias a las autoridades militares ó de Marina sobre el caso de que los hechos perseguidos constituyan delito militar por razón de fuero personal del acusado.

Art. 10.º Quedan subsistentes en todo su rigor, y tal como al presente se hallan redactados, los artículos 138 y 248 del Código penal ordinario.

Art. 11.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 12.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 13.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 14.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 15.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 16.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 17.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 18.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 19.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 20.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 21.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 22.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 23.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 24.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 25.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 26.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 27.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 28.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 29.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 30.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 31.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 32.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 33.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 34.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 35.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 36.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 37.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 38.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 39.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 40.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 41.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 42.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 43.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 44.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 45.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 46.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 47.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 48.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 49.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 50.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

Art. 51.º Siempre que resulten méritos para proceder contra algún senador ó diputado a Cortes, el Juez 6.º Tribunal que conozca de la causa observará lo dispuesto en la ley de 9 de Febrero de 1914.

Art. 52.º La presente ley comenzará a regir al siguiente día de su publicación en la Gaceta, dándose efecto retroactivo a las disposiciones en cuanto sea favorable a los procesados ó reos, como consecuencia de este precepto, los Tribunales respectivos abstendrán definitivamente las causas que estén en tramitación por hechos no calificados de delito en esta ley, y acordará la libertad de los que estén sufriendo condena a virtud de responsabilidades que la misma no establece.

LA AUTONOMÍA INTEGRAL DE CATALUÑA

LA PRETENSIÓN FORMULADA POR EL CONSEJO PERMANENTE DE LA MANCOMUNIDAD, TOMA ESTADO

Poco importa discutir en estos momentos si nos hallamos frente a un problema, propiamente tal. Lo indudable es que la entrega del documento al presidente del Consejo, contenido de las bases fundamentales para la pretendida autonomía integral catalana, determina un hecho de enorme valor positivo.

Es inequívoco é indudable también que el acto de ayer, cuya trascendencia no pretendemos sortear, deja planteada en la política española una cuestión previa de inasistida gravedad.

¿Es este el momento más adecuado para abrir un paréntesis—que no acerremos a ver cuándo podrá cerrarse—en la vida nacional, tan urgentemente necesitada de redención económica, social y política?

¿Será posible, sin comprometer seriamente altos intereses patrios, abordar el problema federativo de las regiones españolas?

¿No sufrirá el crédito público enorme quebranto, con daño irreparable para nuestra hacienda?

El pretendido desmoronamiento de la unidad nacional—pues, sin eufemismos, ello será el resultado—, ¿en qué condiciones coloca a España ante las Cancillerías extranjeras?

Nada queremos añadir hoy a lo expuesto. Harlo delicada es la situación del Gobierno, y en breve lo será la del Parlamento, para que, y hasta conocer su pensamiento, aeventures juicios, que pudieran traducirse en dificultades.

Son los momentos difíciles y las horas presentes sobrado amargas para que dejemos, siquiera por un instante, de pensar en nuestra condición de españoles.

ESTRENO Y ESCANDALO

"Don Juan, buena persona" no gustó a los malagueños

NO SE ACABA LA REPRESENTACIÓN

MÁLAGA 30 (8.15 m.) Anoche se estrenó en el teatro de Cervantes la comedia de los Quintano *Don Juan, buena persona*.

El primer acto fue oído en silencio; el segundo se protestó, y el tercero fue tomado a broma por el público, que coreaba la entrada y salida de los personajes.

Tuvo, por tanto, que suspenderse la representación, y el actor Sr. Llopis dirigió la palabra al público, rogando calma y atención.

La protesta arreció al intentar proseguir la representación, y hubo que bajar definitivamente la cortina.

La actriz señorita Romero sufrió un síncope.

El público desagravió a los artistas, haciéndoles ver que la protesta iba solamente contra la obra, que consideraban más pesada que el plomo.—Moleto.

AUTOMÓVIL QUE MATA A UN NIÑO

Un santo de Torrelabatlón

VALLADOLID 30 (8.15 m.) Anoche fué arrollado por un automóvil el niño Segundo Vázquez. El público protestó indignado contra el conductor del carruaje, que fué detenido.

El niño Segundo sufre graves heridas.

Se ha celebrado el 13.º aniversario de la muerte del padre Bernardo de Hoyos, jesuita, hijo de Torrelabatlón, pueblo de esta provincia, cuyo expediente de beatificación se encuentra en Roma.—C.

LOS EXTREMOS

ANHELOS REGIONALISTAS

Dos Comisiones de las Diputaciones provinciales de Badajoz y de Huelva han celebrado una reunión para afirmar la personalidad de la región extremeña, acordando dirigir un cuestionario a los Ayuntamientos, entidades culturales, Prensa periódica, Sociedades económicas, Cámaras y Sindicatos agrícolas, Cámaras de Comercio, Sociedades de producción, consumo, crédito, de socorro, obreras, de defensa de intereses generales, de estudiantes, y a todos los organismos de ambas provincias que representen un contenido ó fuerza y significación social para que expongan su opinión antes del 20 de Diciembre a los presidentes de las respectivas Diputaciones acerca de la procedencia:

Primero. De separar del Gobierno que resuelva con urgencia mediante el oportuno proyecto legislativo sin régimen de excepción y con carácter de generalidad para la nación española, el problema de las Haciendas provinciales, dotándolas de recursos efectivos y propios, a

